

P O E M A S D E

Federica Garcia Lorca

Encrucisada

Caracola

Pueblo

Viento del Este;
un farol
y el puñal
en el corazón.
La calle
tiene un temblor
de cuerda en tensión,
un temblor
de enorme moscardón.
Por todas partes
yo
veo el puñal
en el corazón.

a Natalita Jimenez

Me han traído una caracola.

Dentro le canta
un mar de mapa.
Mi corazón
se llena de agua
con pecécullos
de sombra y plata.

Me han traído una caracola.

Sobre el monte pelado
un calvario.
Agua clara
y olivos centenarios.
Por las callejas
hombres embozados,
y en las torres
veletas girando.
Eternamente
girando.
Oh, pueblo perdido,
en la Andalucía del llanto!

Romance de la pena rugra

a JOSÉ NAVARRO PARDO

Las piquetas de los gallos
cavan buscando la aurora,
cuando por el monte oscuro
baja Soledad Montoya.
Cobre amarillo, su carne,
huele a caballos y a sombra.
Y unques ahumados sus pe-
chos,
gimen canciones redondas.
Soledad: por quién preguntas
sin compañía y a estas horas?
Pregunte por quien pregunte,
dime: a ti qué se te importa?
Vengo a buscar lo que busco,
mi alegría y mi persona.
Soledad de mis pesares,
caballo que se desboca,

al fin encuentra la mar
y se lo tragan las olas.
No me recuerdes el mar,
que la pena negra brota
en las terras de aceituna
bajo el rumor de las hojas.
Soledad, qué pena tienes!
Qué pena tan lastimosa!
Lloras zumo de limón
agrio de espera y de boca.
Qué pena tan grande! Corro
mi casa como una loca,
mis dos trenzas por el suelo
de la cocina a la alcoba,
Qué pena! Me estoy poniendo
de azabache, carne y ropa.
Ay, mis camisas de hilo!

Ay, mis muslos de amapola!
Soledad: lava tu cuerpo
con agua de las alondras,
y deja tu corazón
en paz, Soledad Montoya.
Por abajo canta el río:
volante de cielo e hojas.
Con flores de calabaza,
la nueva luz se corona.
Oh pena de los gitanos!
Pena limpia y siempre sola.
Oh pena de cauce oculto
y madrugada remota!

(De «Romancero Gitano»)